

DEL "PROYECTO ASUNTIVO" A LAS "EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR". LEOPOLDO ZEA Y BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS, POR UNA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA

IRENE ZERPA GIMÓN

UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL "SIMÓN RODRÍGUEZ" (UNESR)
NÚCLEO BARQUISIMETO
Venezuela

RESUMEN

El trabajo tiene la intención de establecer un diálogo entre dos posturas filosóficas que piensan a América Latina desde diferentes lugares de enunciación. Comienza situando al filósofo mexicano Leopoldo Zea y al sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos en los tiempos y espacios donde desarrollan sus vidas y actividades intelectuales. Se describen también algunas nociones referentes a las líneas de argumentación por las que se dieron a conocer; por una parte el "Proyecto Asuntivo", enunciado a partir de los años 40, y por la otra "Las epistemologías del Sur", de reciente data, como propuesta a la descolonización del saber. Se concluye haciendo una interpretación a la luz de la hermenéutica diatópica, como una invitación hacia la configuración de una filosofía poscolonial fundada en la emancipación epistemológica *versus* los imperativos culturales y las asimetrías cognitivas

Palabras Clave

Filosofía Latinoamericana, Epistemologías del Sur, Descolonización.

Recibido: 29/06/2018

Aceptado: 08/11/2018

FROM THE "ASSUMPTION PROJECT" TO THE "SOUTH EPISTEMOLOGIES". LEPOLODO ZEA Y BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS. FOR ONE LATIN AMERICAN PHILOSOPHY.

IRENE ZERPA GIMÓN

UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL "SIMÓN RODRÍGUEZ" (UNESR)
NÚCLEO BARQUISIMETO
Venezuela

ABSTRACT

The main intention of this essay is to establish a dialog between two philosophical positions that think of Latin America from different places of enunciation. It begins by situating the Mexican philosopher Leopoldo Zea and the Portuguese sociologist Boaventura de Sousa Santos in times and spaces where they develop their lives and intellectual activities. Some notions regarding the lines of argument by which they were known are also described. By one side, the "Assumption Project", enunciated from 1940s onwards and by the other side, the "South Epistemologies" of recent times as a proposal for knowledge decolonization. It is concluded making an interpretation in the light of the diatopic hermeneutics as an invitation to the configuration of a postcolonial philosophy based on the epistemological emancipation versus cultural imperatives and cognitive asymmetries.

Key Words

Latin American Philosophy, South Epistemologies, Decolonization.

Podrá existir una Filosofía Americana si existe una Cultura Americana de la cual dicha Filosofía tome sus temas. De que exista o no una Cultura Americana depende el que exista o no una Filosofía Americana.

En torno a una filosofía americana

Leopoldo Zea (1942).

No hay justicia social global sin justicia cognitiva global.
Epistemologías del Sur
Boaventura de Sousa Santos (2009).

En el año 1968, el filósofo peruano Augusto Salazar Bondy planteó la siguiente interrogante, *¿Existe una filosofía de nuestra América?* La respuesta que dio a esta cuestión, se fundamentó en la falta de originalidad y autenticidad que en ella había, pues creía que era una mera repetición de los preceptos de la filosofía occidental. Llegar a esta conclusión no era del todo descabellado, si pensamos en las fuentes de las que bebieron los pensadores que hasta ese momento habían construido el pensamiento de las Américas (central y sur) y las circunstancias históricas en las que se desarrollaron. Desde su perspectiva, la posibilidad de una filosofía propia para América Latina, demandaría el rompimiento con un sistema de dominación y subdesarrollo, que había producido un lamentable estado de dependencia económica-cultural.

En esta postura del filósofo peruano, vemos la influencia del marxismo humanista que, como a él, también permeó el pensamiento, la literatura y el arte en el continente, siendo materia de una polémica profunda en contenido y en tiempo, a la cual el filósofo mexicano Leopoldo Zea ripostó con el libro, *La filosofía latinoamericana como filosofía sin más* de 1969, entre otros artículos que profundizaron las diferencias. Este debate culminó con la prematura muerte de Salazar Bondy en 1974, por lo que Zea declinó en su continuación.

Es justo hacer esta digresión inicial, por cuanto Leopoldo Zea supone un antecedente incuestionable para el pensamiento del siglo XX latinoamericano, pero además hay que mencionar al argentino Arturo Andrés Roig y al uruguayo Arturo Ardao, quienes aportaron a la corriente historicista. Fueron buscadores incansables de la identidad y quienes cimentaron las bases de lo que se definiría como “filosofía de la liberación” a partir de los años 70, la que Enrique Dussel, Horacio Cerutti, Osvaldo Adelmo Ardiles, Rodolfo Kush, adoptarían, incorporando una postura radical y abiertamente crítica a la filosofía clásica por considerarla eurocéntrica y opresora, situándose ellos, en el lugar del oprimido y desde la noción de periferia. Esta postura asumida por Dussel y el grupo, luce más parecida a la de Salazar Bondy, en cuanto a que todos beben de la corriente marxista, lo que implica un distanciamiento con Zea; pero también se distancian del peruano, al consolidar una praxis reflexiva y de acción concreta desde la “filosofía de la

liberación”, la que desarrollan como parte del proyecto latinoamericanista, no se olvide que esta nace en Argentina a comienzos de los años 70.

Lo anterior allana el camino para introducirnos en las particularidades de cada una de sus corrientes de pensamiento y cómo hoy se presenta el entramado epistemológico en las voces de Aníbal Quijano, por supuesto Enrique Dussel, y el llamado grupo “decolonial”, encabezado por Santiago Castro Gómez, Arturo Escobar, Walter Mignolo, Catherine Walsh, Ramón Grosfoguel, Edgardo Lander por Venezuela y Boaventura de Sousa Santos, quien se incorpora desde Europa. Todos ellos están tejiendo un nuevo entramado epistemológico, desde la transdisciplinariedad y la transmodernidad como elementos medulares para la configuración de un proyecto filosófico original y auténtico, que responda a las grandes preguntas del ser latinoamericano, emerja de la misma historia de este continente y que sea capaz de dialogar en el concierto del pensamiento universal.

Dos Pensadores

Leopoldo Zea nace en Ciudad de México el 30 de junio de 1912 en el tiempo del conflicto armado, catalogado por muchos como el suceso más importante del siglo XX en la historia de ese país: la revolución mexicana.

Fue discípulo del filósofo español José Gaos y éste de Ortega y Gasset, y a partir de 1943 se incorpora su nombre dentro del grupo de pensadores e intelectuales, abocándose a la tarea de profundizar en la comprensión de los procesos económicos, políticos y socioculturales de América Latina.

A Gaos se debe el planteamiento sobre el fundamento filosófico de la historia de las ideas, línea de pensamiento en la que Zea desarrollará su obra posterior. Desempeñó cargos políticos en diversas carteras en el ámbito cultural, además de ser un profuso articulista para innumerables revistas nacionales e internacionales; fue promotor de importantes iniciativas editoriales e investigador, docente y organizador de eventos académicos. También fue propulsor en la creación de instituciones culturales fuera de su país, caso del venezolano Centro de Estudios Latinoamericanos “Rómulo Gallegos”. Muere en Ciudad de México el 8 de junio de 2004 a los 91 años.

Boaventura de Sousa Santos nace en Coimbra, Portugal, el 15 de noviembre 1940, especializándose en el campo de las Ciencias Sociales e incorporando a su línea de argumentación el enfoque transdisciplinar a partir de la sociología, la economía y la epistemología. Ha ganado numerosos premios por su obra y es director del Centro de Documentación 25 de Abril de la Universidad de Coimbra. Ha dirigido equipos de investigación multidisciplinarios en distintas

partes del mundo, abriendo caminos a la investigación participativa desde el análisis crítico respecto a los enfoques hegemónicos, rescatando nociones como la emancipación o la interculturalidad.

De Sousa Santos ha visto publicada su obra en diferentes idiomas, la que ha tenido importante impacto en el nuevo pensamiento latinoamericano, considerando los movimientos sociales y cívicos como esenciales en las transformaciones y fortalecimiento de las democracias participativas. Él es promotor y participante en varias ediciones del Foro Social Mundial en Porto Alegre, Brasil.

Dos Pensamientos, una Realidad Latinoamericana

La obra de Leopoldo Zea gira en torno a una visión universalista y absoluta del hombre y de los grandes problemas que lo han preocupado, por una parte, y por otra, la concreción de las realidades y circunstancias que lo determinan en una relación espacio-tiempo, orientación ésta, profundamente orteguiana.

Para Zea, el gran paso que significaría comenzar a construir una filosofía verdaderamente latinoamericana es la “toma de conciencia”, significa no desconocer el pasado colonial y por ende, el viejo modelo occidental; sería sobre estas nociones, más la realidad que condiciona la experiencia propia del hombre americano, lo que produciría una cultura y filosofía “original y auténtica”, en contraposición al proyecto civilizatorio pensado por Faustino Sarmiento. En tal sentido, el autor advierte:

Reconocer que no podemos realizar los mismos sistemas de la filosofía europea no es reconocer que somos inferiores a los autores de tal filosofía, es sólo reconocer que somos diferentes. Partiendo de este supuesto no veremos en lo hecho por nuestros filósofos un conjunto de malas copias de la filosofía europea, sino interpretaciones de esta filosofía hechas por americanos. Lo americano estará presente independientemente de los intentos de despersonalización de tales pensadores. (Zea, 1942, s/p).

Sobre esta idea, consideró que al cambiar la historia, necesariamente debía cambiar la filosofía, pues la realidad es el sustrato desde donde se nutre para “ser”, no hay una única idea de “verdad”, habrá tantas filosofías como realidades sobre las que filosofar; por consiguiente, la idea de una filosofía estática y “universal”, tendrá relación con una historia puramente accidental, atemporal, y por tanto, las propuestas filosóficas que deriven de ella, serán aplicables para cualquier contexto histórico, porque son independientes de cualquier realidad. Por esto, él disiente de la postura que los filósofos latinoamericanos asumieron como verdades universales y no como partes de una parcialidad histórica y una visión del mundo de una determinada cultura.

A partir de esta premisa, Zea también incorporará por primera vez en el escenario de la filosofía americana, la cuestión de la “liberación” como un proyecto “asuntivo”, tal como lo denominó frente a la filosofía de los absolutos occidentales; la cual insta a partir de los orígenes de la historia de los pueblos, de sus realidades, propias e inevitables, experiencias “asumidas” como un arma para superar las limitaciones del pasado y del presente, en pro de la autenticidad anhelada.

Éstas y otras consideraciones propuestas por el maestro, garantizarían una verdadera conciencia del ser latinoamericano, quien finalmente no ha visto resuelto sus grandes preocupaciones y problemas bajo los preceptos de la filosofía occidental, y por tanto, las reflexiones surgidas de este mismo ser latinoamericano, deben posicionarse en el escenario de la filosofía universal en igualdad de condiciones, como símbolo de liberación.

Para Leopoldo Zea, la yuxtaposición de modelos que van surgiendo del devenir histórico, lejos de proponer equidad y salidas efectivas al subdesarrollo y la dependencia, se van metabolizando en una suerte de situación de simultaneidad de lo moderno con el mantenimiento de situaciones sociales y culturales, surgidas en las diversas etapas de colonización de América. Dice el autor:

Habrà, sí, que cancelar el subdesarrollo de nuestros pueblos, pero como filósofos habrá que tomar conciencia crítica de los obstáculos que dificultan esta cancelación. Conciencia del obstáculo que ha representado y representa el coloniaje de ayer, sumado al neocoloniaje de nuestros días, expresado en nuestra cultura y filosofía como yuxtaposiciones enajenantes. (Zea, 1965, s/p).

Esta cita de Zea nos sirve de enlace para situar el pensamiento de Boaventura de Sousa Santos, y establecer las similitudes epistémicas entre ellos, aun cuando sus espacios de acción y sus brechas temporales parecieran distanciarlos. “Para descolonizar el saber” es una de las líneas de pensamiento que nos sirve de introito a los tres temas sobre los cuales, desde una perspectiva epistemológica, el autor plantea las transformaciones necesarias en procura de la pervivencia de la especie humana en condiciones de igualdad y equidad; para ello se consideran dentro de esta línea, la superación de las jerarquías políticas, económicas, sociales o culturales, sin superar las diferencias, éstas deben ser tratadas y reconocidas como tales.

Dicha idea toma sentido, si se piensa en la crisis del mundo occidental y la transición a nuevos paradigmas de carácter emancipatorio, desde lo cultural, lo social, lo económico y lo político en el plano mundial, sobre todo en expresiones manifestadas en los movimientos sociales de base y de minorías de distinta índole, en donde el autor tiene presencia activa en Europa, África y América Latina.

En su obra *Descolonizar el saber, reinventar el poder* (2010), el autor propone la emergencia de una nueva sociología que evidencia tres grandes nodos conflictivos:

el colonialismo, el imperialismo y el patriarcado, los que han desarrollado a lo largo de la historia, lógicas de dominación de unos pueblos más poderosos sobre otros menos poderosos, generando lo que el autor ha llamado “localismos globalizados”, noción que describe la imposición de una cultura local sobre otra, logrando con ello asimilarla o subordinarla y en ocasiones desaparecerla. Esto nos conecta con la interesante noción acuñada por el portugués de “Sur global”, entendida ésta en términos epistemológicos no geográficos, en donde residen las asimetrías gnoseológicas, culturales, económicas y sociales.

Para tomar conciencia de estas asimetrías y lograr entonces su superación, el autor propone una “hermenéutica diatópica”, la cual se ancla en el diálogo intercultural, a partir de los “topoi” o lugares comunes que caracterizan cada cultura, convirtiéndose en premisas no debatibles, pero que se desvanecen al incorporarlas a una cultura diferente en donde no se reconocen, reivindicando de esta manera la “alteridad significativa”, en palabras de De Sousa. En tal sentido, la hermenéutica diatópica es concebida como una manera de tomar conciencia de la incompletud de cada cultura, y partiendo de esta actitud reflexiva, entablar un diálogo dentro de la lógica del reconocimiento de las diferencias y la dignidad humana. Sobre este asunto, también dice el autor:

La hermenéutica diatópica no solamente exige una modalidad diferente de conocimiento, sino también un proceso diferente de creación de conocimiento. Requiere que la producción del conocimiento sea colectiva, interactiva, intersubjetiva y en red. Se debe perseguir con una conciencia plena de que se producirán agujeros negros, zonas de ininteligibilidad mutua irredimible, que para no derivar en parálisis o faccionalismo, deben relativizarse a través de intereses comunes inclusivos en la lucha contra la injusticia social. (De Sousa Santos, 2009, p.79).

Lo anterior explica la postura filosófica, errónea para el autor, del universalismo y los absolutos culturales homogeneizadores, como errónea también es la postura filosófica del relativismo cultural, distinto a entender que todas las culturas son relativas y que dentro de esta noción se haya incluida la incompletud y la diversidad cultural. Todas las culturas viven sus absolutos culturales, porque así se consideran a lo interno de cada una, el ser “glocales” no es más que resistir con nuestro arsenal cultural frente a la globalización o mundialización de formas culturas más poderosas, lo que supone una supresión de las más débiles.

Entonces, ¿es Posible una Filosofía Latinoamericana Auténtica y Poscolonial?

Parafraseando la pregunta que Leopoldo Zea se hiciera a mediados del siglo pasado, la respuesta es absolutamente afirmativa y está presente en los pensadores que hemos enunciado en líneas anteriores, inmersos en la ontología del ser latinoamericano y su cotidianidad en la contemporaneidad. Desde la hermenéutica

diatópica se plantea un diálogo, un reconocimiento y una valoración de los saberes, que el control en la producción del conocimiento desde las centralidades no ha permitido. La totalización de patrones epistémicos a partir del proyecto de la modernidad, colocó en situación de minusvalía “otras” fuentes y formas de conocimiento, homogeneizándolas.

Visto desde esta perspectiva, se sobrepone una nueva lógica, la que solo es concebida a través de los símbolos, imágenes y representaciones que emergen de las experiencias que el ser humano vive en su cotidianidad. Seres humanos llenos de contradicciones, incertidumbres y complejidades, mismas que las realidades que plagan estos tiempos. En el caso de los sujetos latinoamericanos, las contradicciones e incertidumbres se profundizan al intentar comprender estas realidades nuestras llenas de desequilibrios sociales, intolerancia, concepciones despersonalizadas de lo individual y colectivo, automatización de las dimensiones sensibles de lo humano, disfuncionalidad ontológica respecto a lo que somos y como nos vemos en el concierto incierto de la globalización, asociado a un capitalismo tardío, denominado de esta forma en sus manifestaciones consumistas e informatizadas.

Ejercitando la hermenéutica diatópica, se permite el diálogo transcultural, transdisciplinario, la emergencia de nuevos paradigmas en la construcción del conocimiento, que permitirá una toma de conciencia de las diferencias culturales a lo interno de los mismos pueblos, revitalizándolas, reconociéndolas y propiciando espacios alternativos para la discusión de los grandes problemas del ser latinoamericano. Muestra de ello han sido los foros sociales, la conformación de nuevos movimientos sociales de distinta naturaleza, comprometidos con la transformación social y a favor de un justo equilibrio global, respeto por la dignidad, el ambiente y las diferencias identitarias. No será esta la única forma de combatir la enajenación producto de la aculturación del sistema mundo global y la lógica del capital y el consumo, pero sí un importante aporte para superar los males que aquejan a la comunidad humana.

REFERENCIAS

De Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del Sur*. México, Siglo XXI Editores. (Documento en línea). Disponible en: <http://pacarinadelsur./dossier-13/1016-ciencias-sociales-y-justicia-cognitiva-global-reflexiones-epistemologicas-para-una-aproximacion-investigativa> (Consulta: 2017, marzo 20)

_____. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo, Uruguay: Editores Trilce, Extensión Universitaria de la Universidad de la República.

Salazar Bondy, A. (1968). *¿Existe una filosofía en nuestra América?* Siglo XXI editores, México. D.F. (Documento en línea). Disponible en: <http://revistasolar.org/wp-content/uploads/2017/12/Existe-una-filosofia-en-nuestra-America-.pdf> (Consulta: 2017, abril 03)

Zea, L. (1942). *En torno una filosofía americana*. Biblioteca Virtual Universal. (Documento en línea publicado en 2003). Disponible en: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/1294.pdf> (Consulta: 2017, mayo 18)

_____. (1965). *Pensamiento latinoamericano*. Edición a cargo de Liliana Jiménez Ramírez, con la colaboración de Martha Patricia Reveles Arenas y Carlos Alberto Martínez López, Diciembre 2003. La edición digital se basa en la tercera edición del libro (Barcelona: Ariel, 1976). (Documento en línea). Disponible en: <http://www.ensayistas.org/filosofos/mexico/zea/pla/3-4.htm> (Consulta: 2017, marzo 08)

Irene Zerpa Gimón: Licenciada en Letras, Universidad Católica “Andrés Bello” (UCAB); Magister en Educación Robinsoniana, Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez”; Docente Asistente Tiempo Convencional, Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez”, núcleo Barquisimeto; adscrita a la carrera Licenciatura en Educación Integral en las Áreas de Concentración de Lengua. Directora de Extensión de la Fundación Conservatorio “Vicente Emilio Sojo”. Barquisimeto.

E-mail: irenezerpag@gmail.com